

# Granma se recupera

Por MARIELA FERNÁNDEZ ORTIZ,  
ANDY ZAMORA ZAMORA,  
ORLANDO NARANJO ESCALONA y  
YUDELKIS DE LA HERA JEREZ

El campesino Alexis Ortega Jerez, de Media Luna, nunca imaginó que en la madrugada del día 10 lo despertaría el agua rozando su cama. Ahí comenzó la tragedia que vivió junto a familiares y a vecinos de la comunidad Los Guayos, muy cercano a la micropresa Sibama y otros afluentes que atraviesan el consejo popular de Vicana Abajo, con la mayor inundación de los últimos 25 años.

Alexis aseguró que nunca vio ese nivel de agua en la zona, que superó el metro de altura en algunos sitios y levantó en la madrugada a los más de mil habitantes para salvar sus pertenencias y animales.

Miles de granmenses cuentan hoy su historia. La persistencia de una vaguada, del 7 al 9 de junio, con lluvias fuertes e intensas, sobrepasó en un 130 por ciento el promedio histórico del mes, de 168 milímetros.

Los pluviómetros, ubicados en Bartolomé Masó, registraron acumulados de precipitaciones por encima de los 350 milímetros en seis horas, cifras que ya para 24 suelen ser abundantes, de ahí que no hubo río, arroyo, cañada o alcantarilla que permaneciera inmune.

En la tarde del jueves 8, la presa Paso Malo apenas superaba el 77 por ciento de su capacidad de diseño, 95.6 millones de metros cúbicos, y en solo una noche las precipitaciones provocaron su llenado y posterior vertimiento. Este desborde llegó a registrar en su punto más alto unos mil 200 metros cúbicos por segundo, muy cerca de su récord alcanzado en 1973, cuando llegó a verter unos mil 850.

El río Jibacoa, cuyo nacimiento está a escasos kilómetros del poblado de Vegas de Jibacoa, produjo una crecida pocas veces vista por los que más años llevan en esos lomeríos. Además de los estragos causados por su riada, incomunicó al municipio de Campechuela y sacudió sembrados y hogares manzanilleros a ambos lados de sus márgenes hasta su desembocadura en el Golfo del Guacanayabo.

El transformador de alta potencia de la subestación Las Mercedes colapsó durante la medianoche del sábado 10, dejando a oscuras a unos cuatro mil clientes de la ruta que comprende El Caney, hasta las montañas de Minas del Frío y La Habanita.

En menos de 24 horas, todas las afectaciones al servicio eléctrico fueron atendidas. Yusbel Milán, George Rosabal y Erney Pérez, este último vicepresidente de la Asamblea municipal del Poder Popular en Bartolomé Masó, caminaron la vía de Vegas de Jibacoa para llegar, loma arriba, con 60 litros de com-



Jorge Luis Broche Lorenzo, miembro del Secretariado del Comité Central, y Jorge Luis Tapia Fonseca, viceprimer ministro de la República de Cuba, encabezaron una comisión que recorrió varias localidades afectadas por las lluvias para intercambiar con los damnificados. Foto ROBERTO MESA MATOS

bustible a lomo de mulo hasta las cercanías de la comunidad de Minas del Frío, para habilitar el grupo electrógeno de la estación de Etecsa allí asentada y restaurar el servicio de voz y datos en gran parte de las serranías masoenses.

Al unísono, varias comisiones iniciaron su recorrido por las áreas cultivables del territorio, para evaluar con cada productor la magnitud de los daños en sus plantaciones y aprovechar para instar a cada hombre y mujer de campo a que den la vuelta al surco y sin desánimos vuelvan a establecer cultivos que en el menor tiempo posible estén aptos para el consumo del pueblo.

Durante esta semana, las familias de la comunidad bayamesa de La Palmera, protegidas en casas de amigos y de familiares, retornaron.

Las autoridades del territorio acudieron de inmediato a la zona para evaluar los daños y distribuir alimentos a los más de 250 núcleos de la localidad. Un módulo con pastas alimenticias, arroz, chícharos y sardina fue entregado de forma gratuita a cada hogar. Quienes perdieron vestuario y camas recibieron atención prioritaria y desde el pasado miércoles los primeros beneficiarios obtuvieron colchones.

Miguelina Perdomo Solano relata: "Apenas percibimos el golpe de agua, sentimos que venían dos helicópteros y rescataron a los vecinos que no les dio

tiempo a salir. En minutos, llegó también el Comando de rescate y salvamento para sacar del peligro a otra familia con un niño pequeño.

En Niquero, incomunicados por carretera con Manzanillo, donde se hallan los hospitales provinciales Fe del Valle, Hermanos Cordové y Celia Sánchez Manduley que prestan servicio a los municipios costeros, la decisión fue trasladar hacia estos, vía marítima, a un lactante y a su madre, a una embarazada y a 12 pacientes con insuficiencia renal crónica. Formaban parte, también, de la travesía médicos, enfermero intensivista y paramédico.

La acción, con las autoridades locales al frente, ponía de manifiesto, una vez más, la grandeza de la Revolución y la importancia del cuidado y protección de los más vulnerables.

Dos salidas, cuatro embarcaciones, 47 pacientes y una decena de trabajadores de la Salud protagonizaron este acto de amor. Los patrones y la tripulación conocían la responsabilidad de la misión. Héctor Ballester Frias es el patrón de la 071 y Yosvanis Pérez Tamayo de la 076. Las otras dos embarcaciones fueron el ferrocemento 300, bajo la guía de Eduardo Hechavarría Remón, y el escamero 254, cuyo patrón es Onelio Varona.

Dairon Benítez Vázquez, director de la Empresa Pesquera niquereña, no podía sospechar que sería protagonista de un episodio así. Esta vez no despedía a pescadores en el cumplimiento de su deber, sino que conducía a puerto preciosas y



Raynol Sánchez Ramírez, estudiante pilonense de tercer año de Medicina, miembro de las brigadas 13 de Marzo de la Federación Estudiantil Universitaria. Foto PERFIL DE FACEBOOK DE LA FEU DE LA UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE GRANMA

delicadas vidas humanas. Tampoco pensó ser parte de tal operación, el joven doctor Niover Antonio Hidalgo Benítez, director de Salud Pública en Niquero.

Desde Campechuela, partiría, el viernes 9, por la tarde, una embarcación con la embarazada Iriuski, presidenta de la CPA 24 de Febrero, a bordo. A las 7:20 p.m. llegaba al mundo, en el Hospital provincial ginecobstétrico Fe del Valle Ramos, un hermoso bebé que pesó poco más de siete libras, publica en su perfil de Facebook el reportero Roberto Mesa Matos.

Dos jiguaniseros, Salvador Domínguez Álvarez y Michel Jorge Acosta, desempeñaban una riesgosa operación para salvar la vida de Rafael Martínez Vázquez, custodio del complejo La Cueva, emplazado junto al río Jiguaní, el cual experimentó una histórica crecida, en la madrugada del 9 de junio, atrapando al hombre en una de las edificaciones, mientras aumentaba peligrosamente el nivel del agua.

Recuperado de una neumonía, en casa, Martínez Vázquez, entrevistado por Sadies María Arean Agüero, para Radio Jiguaní, agradece la valentía y la solidaridad de los jóvenes, vitoreados por el pueblo, que hoy se centra en la recuperación.

Cientos de vecinos de Yara, Manzanillo y Jiguaní nunca olvidarán la ayuda de los estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas de Granma, quienes evacuaron personas, salvaron pertenencias, entregaron donaciones y recursos enviados por el Estado y por naciones amigas y hoy realizan labores de promoción de salud y prevención de enfermedades agudas, y colaboran con la dispensarización de la población, debido a la documentación perdida por los consultorios en las inundaciones.

En todas partes, la solidaridad supera el dolor y ese afán de sobreponerse alimenta más la esperanza.



El doctor Niover Antonio Hidalgo Benítez, quien sostiene al infante a bordo de la embarcación, no imaginó ser parte de una operación humanitaria como la que se llevó a cabo en Niquero. Foto INÉS CASTRO MACHADO



Cientos de familias reciben recursos básicos y alimentos paulatinamente. Fotos INÉS CASTRO MACHADO

